EXERCITATORIVM

REVISTA MENSVAL DE INICIACIÓN CIENTÍFICA Y LITERARIA DE LOS ALVMNOS DEL SEMINARIO DE BARCELONA

AÑO III.—NÚM. 8

NOVIEMBRE 1928

BIBLIOTECA EPISCOPALIS SEMINARII BARCINONENSIS

SUMARIO

Las Memorias de un Canónigo Regular, de mediados del siglo XVI, por Luis G. Feliu.—*La tradició*, por R. Saborit.—*Canto a Santo Tomás*, por A. Alvarez.—*El Cronista Ramón Muntaner*, por Jesús Martínez.—*Com s'ha de llegir la Biblia*, por J. Gustems.—*Crónica del Seminario.*

BARCELONA : SEMINARIO CONCILIAR : CALLE DIPUTACION

Obras del Dr. D. Esteban Monegal y Nogués, Pbro.

Profesor de Oratoria Sagrada

BIBLIOTECA MANUAL PREDICABLE

1.—*Plática de Comunión.* Primera serie de sermones.
2.—*Exhortaciones matrimoniales.* Segunda serie de sermones.
3.—*Instrucciones sobre la vida religiosa.* Tercera serie de sermones.
4.—*Sermones del S. Corazón de Jesús.* Cuarta serie de sermones.
5.—*Sermones sobre los Misterios y fiiestas de la Virgen Santísima.* Quinta serie de sermones.
6. *Sermones Dogmáticos acerca de Dios Criador, Redentor y Glorificador.* Sexta serie de sermones.
7.—*Panegíricos de San José, esposo de María.* Séptima serie
8.—*Panegíricos de Santos.* Octava serie de sermones.

OBRAS DE TEXTO

9.—*Compendio de Oratoria Sagrada,* adaptada a la Encíclica «Humani generis Redemptionem», a las normas de la Sagrada Congregación Consistorial y al Novísimo Código de Derecho Canónico.
10.—*Compendio de Patrología y Patrística.* Cuarta edición.
11.—*Breve exposición del Dogma católico.* Para exámenes de predicación.
1.—*La predicación Cristiana,* según la Encíclica «Humani generi Redemptionem», las Normas Consistoriales y el Novísimo Código. Para exámenes de predicación.

E. Subirana, Puertaferrisa, 14, Barcelona, y buenas librerías

Obras del Canónigo Barraquer

Casas de Religiosos en Cataluña

Vol. I, de 571 págs.—Vol. II, de 626 págs., a 15 pesetas tomo : 30 ptas.

Los Religiosos en Cataluña durante la primera mitad del s. XIX

Vol. I, de 1.290 págs.—Vol. II, de 366 págs.—Vol. III, de 717 páginas. Vol. IV, de 794 págs. ; a 20 ptas. tomo : 80 ptas.

Ambas obras en formato de 28 por 19 centímetros, con numerosas fototipias, plantas y secciones arquitectónicas fuera de texto y en papel especial. Impresión a dos columnas, iniciales de capítulo tomadas de antiguos códices monacales.

Las obras del M. I. señor Doctor don Cayetano Barraquer y Roviralta constituyen el más completo y documentado estudio sobre los Monjes en Cataluña, desde los orígenes de los más antiguos monasterios hasta los días del año 1835

DE VENTA EN LA LIBRERIA «LA HORMIGA DE ORO», AVENIDA DE LA PUERTA DEL ANGEL, 2 : BARCELONA

EXERCITATORIVM
REVISTA MENSVAL DE INICIACIÓN CIENTÍFICA Y LITERARIA
DE LOS ALVMNOS DEL SEMINARIO DE BARCELONA

AÑO III.—NÚM. 8 *NOVIEMBRE 1928*

Las Memorias de un Canónigo regular barcelonés, de mediados del siglo XVI

En el Archivo de la Colegiata de Santa Ana, depositado en el Museo Diocesano de este Seminario, entre los libros de la *Miscelánea*, hemos encontrado las memorias del Canónigo Campmany. El manuscrito, tanto por su aspecto histórico, como por su carácter anecdótico merece especial mención.

Según deducción del manuscrito, Jaime Campmany y de Boera, hijo de Juan Campmany, Señor del Castillo de Campmany y sobrino del Magnífico Señor Miguel de Boera, capitán general de las galeras de España (1), recibió el día de San Martín en el año 1558 el orden del presbiterado, habiéndose posesionado del canonicato de Santa Ana el día 22 de mayo del año anterior. Ingresó en la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén a 8 de junio de 1559 (Fol 4 ro). Administró los bienes que su tía Juana de Boera y de Soler (2) poseía en Palamós. Ejerció el cargo de organista, y disfrutaba del beneficio establecido en la Capilla de San Miguel, donde había el sepulcro de la familia de Boera, esculturado por el imaginero Onofre Antich (Fol. 61 vo.)

Jaime Campmany murió hacia el año 1603, ya que en el de 1602 es substituído en el cargo de organista por grave enfermedad

Escribió el canónigo Campmany sus memorias aprovechando los espacios en blanco del libro de cuentas de Maestro Batista

(1) Enterrado en Santa Ana. En el año 1538 Carlos I, en un privilegio expedido en Vilafranca de Niza le concedió el escudo de armas. (Fol. ro.)

(2) Esposa del Magnífico Sr. Miguel de Boera; esta Señora murió el 27 de Julio de 1565, siendo sepultada en la Capilla de San Miguel donde fundó una misa cotidiana por su alma, la de su esposo y la de su hijo Mossen Juan Miguel de Boera, Caballero de «Sant Jaume de l'Espasa».

Gregori, mercader de Freius, empezado en el año 1535, rasgando las páginas demasiado llenas de las cuentas del mercader provenzal.

Las memorias son heterogéneas, sin ningún orden cronológico, alternándose hechos de carácter económico con otros de carácter histórico y simplemente biográfico.

Para tratar de hechos contemporáneos usa de la fórmula (vuy...), sirviéndose de la (fas memoria) al narrar hechos pretéritos.

Estas memorias nos dan importates detalles de la vida intensa de la Colegiata a mediados del siglo XVI narradas quizás con un poco de partidismo, no ajeno a su temperamento aristócrata, demasiado pegado a sus títulos nobiliarios; y así lo vemos en el año 1585 enemistado con la mayor parte del Capítulo, quejándose que al estrenar una casulla en el día de San José y al dejarla en la Sacristía la encontró con el escudo de sus armas manchado adrede (Fol. 31 vo.) En los Folios 37 a 48 nos da una relación de la mala administración de Santa Ana, reseñando en el folio 60 las dádivas que tenía hechas a la Colegiata siendo un interesantíssimo inventario de objetos de culto del siglo XVI.

El manuscrito consta de 64 folios modernamente numerados con lápiz, y tiene una preciosa y rara encuadernación de cuero con flores de lis.

A continuación damos algunas de las memorias del Canónigo Campmany, las más salientes por su valor histórico y biográfico.

LUIS G. FELIU Y BERGALLÓ.

«vuy dyumenge que contptam a XII de Juliol 1562 la santa Inquisició feu acte de fe en lo qual en la plaça del rey en la present ciutat de barcelona ixqueren coranta vuyt persones los coranta foren lluterans penitenciats y los vuyt foren lluterans cremats dels dits vuyt ne cremaren dos de viu en viu que moriren pertinassos en la mala secta lluterana y cremaren dues estatues foren cremats en lo canyet de barcelona en presentia de tot lo poble y demy Jaume Campmany y de boera Canonge de Sancta anna de barcelona per lo fas la present memoria de ma mia propia dit dia y any desus dit». (Fol. 2 vo.)

«fas memoria que divendres primer dia de setembre dia de Sant Remigi en l'any 1540 lo Capita pedro de boera abla sua Galera anomenada la victoria mata al arrays Casarrami essen ja los turchs en la Capitania despaña essent Capita general don bernaldino de mendoça que la dita Capitana era presa fins de popa al vre y dit pedro de boera obtingue la victoria». (Fol. 3 ro.)

«fas memoria yo Jaume Campmany y de boera Canonge de

Sta. anna de barcelona com vuy dilluns a VIII del present mes de desembre 1560—entre vuyt y nou ores de vespre la vigilia de Sta. eulalia emerita se crema lo retaula major de la yglesia de la gloriosa sancta anna de barcelona per memoria de ma mia propia». (Fol. 6 vo.)

«fas memoria Jaume Campmany y de boera canonge de Santa Anna de barcelona com vuy diumenge del Ram que comptam a XVIII de març 1570 lo Itte. y Rnt. Sor. bisbe (en blanc) en la Armenia major de edat de LXXXXV anys celebrá missa en llengua Caldea y dixla Cantada a la sua usança en lo altar de Nra. Sra. de esperança y Sta. Magdalena de la pñt. Iglessia de Sta. Anna al qual ajudà al dit Sr. bisbe un Canonge de la sua terra també de hedat de LXXXI lo cual es curat de la Iglesia ahont està soterrada la muller de nohe=en dit temps foren presents mossen baldiri vilar y mossen Francesch Ruffes y mossen antoni Coll y mossen lladó y mossen pere Aleu y mossen Gabriel Garcia e yo susdit Jaume Campmany he mossen Jaume Castellar vuy present sacristà e molt gran poble, y lo dit Sr. bisbe aportave ab si dos criats y lo un per via de torcimani y lo altre de cambrer vestits de blau als qui als nostre Senyor los dexe ben arribar en sa terra ab molta salut al seu Sr. Rey. Amen». (Fol. 9. vo.)

«a XVII de maig de 1538 lo papa y lo emperador y lo Rey de França tractaren les paus essent allí les galeres del Sor. honcle Miquel boera, per recort». (Fol. 9. vo.)

«fas memoria yo Jaume Campmany y de boera Canonge de Sta. Anna de barcelona y del St. Sepulcre de Hyerosalem com vuy dimarts vigilia de St. quintí a 30 de octubre 1571 vingué un correu enviat per la Señoria de venecia com ntre Sr. Jesucrist per la sua misericordia a VIII del present mes de octubre ha donada victoria el princep y cristianissim Don Joan de Austria ab tota o la major part de les galeras dels cristians ço es de Espanya y Cicilia y de venetsia y altres potentats de totsia abla qual obtingue la victoria lo inclit don Joan de Austria fill del cistianissim Emperador de alemanya don Carlos quint, de aquest nom en que foren preses CLXXX galeras del gran pe... enemichs de nostra Sta. fe Catholica ultra la perdua de molts altres veixells». (Fol. 10 vo.)

«a II de Juliol 1572 en poder de mossen miquel garbi notari de Girona honoffre antich promete acabar la sepultura del Sr. honcle ans la quaresma primer vinent y posada en barcelona en la plasa». (Fol. 12 vo.)

«y veyent yo que totes les esglesias vuy en dia van polintse com raho en Santa Ana abia unes piques per aygua beneyta que era vergoña mes pareixie abeuradors de Galls mes que no altra cosa y tro-

bantme yo en Girona viu que per la ceu de Elna feyhan una gentil pica y aixim comprem al mestre que men fahes una per a Santa Ana y aixi lo feu i fiu aportar amb una carreta en St. Feliu de Guixols y aprés la fiu aportar per mar en la plassa de barcelona y ab força de bastaixos la fiu aportar en la iglesia ahont vuy es devant lo portal major tot ames despeses y recort». (Fol. 45 ro.)

«lo que edificà la yglesia de Sta. Anna de barcelona se deya Cargilius Comanador del St. Sepulcre de Hyerusalem per memoria.

En lany MCCXXIIII° mori lo Reverent y magnifich mossen berenguer de Canet lo qual Ediffica lospital de St. Salvador y la capella del socos al portal nou de barcelona». (Fol. 53 vo.)

«en l'any 1535 a XXII de Juliol fouch presa la goleta y la ciutat de tunis per lo emperador Carlos quint Rey de españa y fonch molt assenyalat en dita jornada lo magnifich mossen miquel de boera que llavores era Capita de unas Galeras de S.ª Magestat en la Armada de españa». (Fol. 54 ro.)

«a II de Juliol 1569 mossen Antich Çarriera caballer de Gerona se embarcha ables galeras d'espanya essent general don sancho de leyua y dit mossen Carriera sen portà mil soldats Chatalans per asocorrer a granada que està alçada contra lo rey phelip despaña al qual Deu los do victoria». (Fol. 54 ro.)

La tradició

Tema apologètic platicat en el «Refectorium» de nostre Seminari, el 21 de Març de 1928.

QUE la veritat revelada està continguda no solsament en les Sagrades Escriptures més també en la Tradició, és dogma de fe palesament declarat en el Concili Tridentí. «Revelatio divina continetur in libris scriptis et sine scripto traditionibus quae ipsius ore Christi ab Apostolis acceptae quasi per manus traditae ad nos usque pervenerunt». Per tots és admesa la Sagrada Escriptura com a «fons cognoscendi» de la divina Revelació, no així la Tradició fortament impugnada pels Protestants que no admeten altre criteri de la Revelació que la Bíblia subjectivament interpretada.

Aquest, doncs, serà el tema que amb l'ajuda de Déu em proposo desenrotllar:

Com la paraula de Déu revelada és curosament servada en la Tradició que l'ha tramesa de generació en generació fins nostres jorns.

A aquest fí, i per a més claretat d'intel-lecció dirèm quelcom: I de la naturalesa de la Tradició, i II sobre la seva existència i necessitat en el poble de Déu.

I. Hom defineix la Tradició, genericament considerada, amb aquests mots: «transmissió constant i indefectible de creences, sentiments, costums i lleis d'un Poble». La tradició no és, com ha dit acertadament un profond filosop i apologista ensems «una relíquia històrica per a ésser guardada en les vitrines d'un Museu; no és matèria fosilitzada que es prengui com a símbol de restauracions arqueològiques: la Tradició és un sentiment col-lectiu, pletòric d'esponeroso virior d'una raça» (1); és la Mare experta que, recordant orgullosa son passat gloriòs, ensenya als seus fills els deures envers Déu; és l'ànima de nostra història religiosa, principi fecundant de la seva vida, engendrat amb la sang de milions de màrtirs i el seny racial de tots els Sants Pares.

L'home és un ésser tradicionalista per essència, i de consegüent, la Tradició esdevé essencialment als Pobles; tan essencial, que, com diu el gran Dr. Torres i Bages «la Tradició en l'ordre ètic i racional té més importància que el mateix poble, com el caudal d'aigües val més que el rec per on aquestes discorren», doncs els pobles desapareixen, més, son modo d'ésser, sa moral religiosa, els principis ètics que desenrotllàren, i la manera com els desenrotllàren permaneixen, i son eternament estudiats i estimats pels homes; i és tan raonable la asserció del Bisbe ausetà, que lògicament hem de concloure amb ell «que la Tradició fa l'Església i tota l'Església; és a dir, qualsevol aplec d'homes amb unitat i perennitat de vida suposa la Tradició, com tot rosari suposa una cadena» (2). La Tradició religiosa és la expressió del esperit del Poble de Déu, del poble escollit que, zelós de la seva exaltació, estotja curosament en son sí una sèrie de veritats revelades per son Déu, no escrites, i trameses de pares a fills per la ensenyança oral.

II. Si demostrem, doncs, que desde'ls seus orígens, existeix necessàriament en el Poble Cristià un «depposítum» com diu el Concili Tridentí, de veritats revelades no escrites que han esdevingut fins nosaltres, sense ésser adulterades, per una tradició ininterrompuda, proba i de autoritat, garantida ensems per innombrables testimonis que l'han segellada amb la seva sang, amb les seves virtuts heròiques i amb el seu geni eminent podrem concloure amb certesa contra els Protestants que la doctrina de Déu revelada està, també, continguda en la Sagrada Tradició.

Per això analitzarem breu i senzillament la gènesis històrica del Poble escollit:

Fitem nostre esguard retrospectivament als seus orígens i llegi-

rem en la Bíblia un passatge rublert de tendresa; Adan «cum audivisset vocem Dei deambulantis in Paradiso» (3) enraonava familiarment amb Déu qui paternalment l'instruía, cada jorn, al vesprejar, en els deures i coneixements necessaris; dites veritats revelades, junt amb les que després revelà Déu a Abel, Noé, Abraham, Isaac i Jacob, foren conservades i transmeses fins a Moisès, no altrament que per la tradició oral. Les cerimònies figuratives, les solemnitats dels sacrificis eren destinades a perpetuar el record de dites veritats. Els infants les aprenien fidelment de la boca i costums de llur pares i les transmetien amb la mateixa fidelitat i veneració. La llarga vida dels Patriarques, que eren ensems caps de religió i ministres de nombrosses famílies durant segles consecutius, contribuien eficaçment a inculcar les veritats revelades en el esperit i servar-la curosament de la més lleu alteració (4).

Moisés, inspirat per Déu, recollí en el Pentatheucus les tradicions que mitjançant vuit Patriarques arrivaren fins al orígen del món. Fins Moisés és, doncs, evident la existència i necessitat de la tradició oral com a única font de la Revelació. En Moisés començà la consignació escrita de moltes veritats revelades; no creiem, emprò, que hagi acabat la missió de la tradició, no; ja que després de Moisés fins a Jesús existeixen en el poble jueu, tradicions veraments divines; despulles sagrades de les lliçons orals que els Profetes predicaren al poble, tot explicant i interpretant legítimament els llibres sagrats; tradicions revelades que passant de generació en generació mostraven que tals llibres escrits per Moisés eren genuinament divins i inspirats i devien regular llurs creences i costums.

Jesucrist, Verb del Pare, en mig de la expectació dels Profetes, devallà a la terra per a portar la salut tan cobejada dels antics Patriarques, l'Evangeli de la veritat divina, completant amb les seves ensenyances la Revelació del Antic Testament i formant un nou cos de doctrina revelada, amb una societat perfecta perquè la conservés i prediqués als homes: la Església Cristiana.

I, sabeu, quin mitjà institueix per la seva propagació? precisament la tradició oral; acull un estol d'homes senzills, ignorants, que no tenen els coneixements que el món en diu sabiduria; però, que posseèixen en son sí una deu inexhaurible de zel, honradesa i fidelitat, i després d'omplenar-los de divina doctrina, no els mana que transcriguin les seves idees; els diu, tot alenant en ells l'Esperit Sant, «ite, praedicate Evangelium omni creaturae», «euntes, docete omnes gentes».

(*Continuarà*). R. SABORIT. *Minorista.*

(1) Vázquez Mella. «Proses llorejades», de Mn. J. Pasqual.
(2) «Tradició Catalana», Dr. Torres i Bages, c. I.
(3) Gènesis, c. I. (4) «Demostrations Evangeliques». Migne, Paris, 1843.

Canto a Santo Tomás

¡ *Acalle el Austro sus quejidos vagos;*
y, en la cuenca, las aves agoreras
suspendan ya sus voces plañideras
que infunden el pavor !
¡ *Brote la lira sus aladas notas,*
y agítese en el fondo el pensamiento !
¡ *Nazca en el alma el inspirado intento*
y muévase a cantar !
¡ *Brotó en una mañana ! Las espinas*
rodearon caprichosas la corola
de la flor que nacía; sacudióla
furioso el vendaval,
y el Abrego iracundo de la charca,
tomando el infectado y sucio lodo,
los pétalos armiños, tallo y todo,
dispúsose a manchar.
Mas, plugo al cielo conservar la rosa
tan nívea y tan gallarda como estaba,
con su misma fragancia que arrobaba,
con su mismo candor.
Y el Célico Hortelano, cuidadoso,
a un vergel de mística alegría,
su amada flor, que en el aduar sufría,
risueño trasplantó.
Rególa sabiamente, con ternura.
El sol nutría sus hojas en el día;
y, en las noches, amante, la cubría
rocío celestial.
La flor, entonces, perfumó los valles
y el pensil, del monte la espesura,
y fué ascendiendo, se encumbró a la altura
junto al trono del sol.
Los rayos diamantinos la rodearon,
al ensanchar sus hojas suavemente,
viniendo a ser un astro refulgente
que el suelo iluminó.
El Angel tutelar de las Escuelas
es esta flor que, en Rocaseca, un día,
abriendo su capullo, aparecía,
vertiendo grato olor.

Vinieron la borrasca y las espinas
que el Austro fiero, en su vaivén, traía;
y la flor, como allá en la selva umbría,
el frondoso ahuehuet
resiste majestuoso la embestida
de horribles huracanes y tormentas,
provocadas por nubes turbulentas
cargadas de rencor,
inmóvil se tenía, inconmovible.
Y venció de aquel lazo que el Averno
infame le tendió. Venció al invierno
de flores destructor.
Pues, de hinojos, Tomás, ante el Sagrario,
su amante corazón bañó en rocío
y en él halló calor y horror al frío
que quiérele matar.
Y, al calor de la llama sacrosanta,
en su luz de vivísimos fulgores,
halló el saber, se dilató en amores
su alma angelical.
Y vino a ser estrella refulgente
puede encontrar, del teologal arcano,
muy alta solución.
Es estrella que irradia en lontananza,
iluminando al que perdido se halla
en los pliegues dudosos de la malla
que le tejió el error.
Y así como el perdido navegante,
en esas noches de tormenta cruda,
sin brújula y timón, busca, en la duda,
si va o no a naufragar
entre aquellos obscuros nubarrones
que le impiden mirar el diamantino
cielo, un astro que pueda su camino
siquiera diseñar;
y si el viento, irritado y sin reposo,
lucha silvando por borrar nublados
y logra destrozarlos, o acosados
abandonan el mar,
dejando ver la luz de una alma estrella,
se abre el marinero a la esperanza,
y, guiado así por ella, se abalanza
al puerto salvador.

Así es Tomás para el que, en triste noche,
perdió, por su ruindad, la fe divina:
pues, de allá, desde el cielo, le ilumina,
guiándole hasta el Sol.
Y fué también la rosa destinada
para embriagar de aromas celestiales
el pecho juvenil de los mortales
que viven del amor.
Y fué de la Edad Media el Astro regio,
la estrella más radiante entre las bellas
que hiciera un Ser, el Hacedor de estrellas,
El Dios de la Creación.

ATANASIO ALVAREZ CAMPOS.
Subdiácono.

El cronista Ramón Muntaner

RAMÓN Muntaner uno de los cuatro grandes cronistas de Cataluña, que supo juntar la verdad de lo que narra con la más sublime al par que sencilla poesía, nació en Peralada, provincia de Gerona, en 1265; de sus padres no se ha averiguado si fueron nobles, pero sí que tenían bastante posición en dicho pueblo, como el mismo dice en el capítulo II de su crónica: «e per ço començal feyt del dit senyor rey En Jacme, com yol viu e asenyaladament essent yo fadrí, e lo dit senyor rey essent a la dita vila de Peralada hon yo nasquí, e posà en lalberch de mon pare En Joan Muntaner, qui era dels majors alberchs daquell lloch, e era al cap de la plaça».

Su vida aventurera de soldado y héroe de la patria comenzó cuando tenía unos 20 años, cuando entró la cruzada francesa en Cataluña, que tan bien supo destruir Pedro el Grande. En esta guerra, la familia de nuestro cronista juntamente con él se distinguieron notablemente por los servicios que hicieron a los suyos, siendo pagados por el enemigo con muchísimos males, como dice él en su crónica: «Que yo e daltres qui en aquella perdem gran res de ço que haviem, no hi som tenguts tornar puix, ans som anats per lo mon, cercant consell ab molt mal treballs e ab molts perills quen havem passats, del quals la major part ne son morts en les guerres aquestes de la casa Daragó».

Hizo grandes proezas en las guerras en que tomó parte y muchas

veces principal, y gracias a Dios y a la Santísima Virgen siempre salió con vida de todas las guerras y peligros inminentes en que se encontró, como él mismo lo dice en el prólogo de la crónica: «Es raho que faça moltes gracies á Nostre Senyor ver Deus e a la sua beneyta mare, Madona Sancta María, e á tota la cort celestial, de la gracia e de la merce que m'ha feyta é de molts perills que m'ha gitat é escapat, *Així de trenta dues bataylles, entre de mar e de te terra, en que som stat,* com de moltes presons e turments qui en ma persona son estats donats en les guerres hon yo som estat, e per moltes persecucions que he haudes, aixi en riqueses com en altres maneres...»

Siendo ya de 60 años de edad y habiéndose retirado a una alquería del reino de Valencia llamada Xiluella, empezó a escribir su crónica, como dice él en su crónica capítulo primero: por una visión que tuvo en sueños; él dice así: «Un dia, estant yo en una alqueria per nom Xiluella que es en la horta de Valencia, e durmint en mon llit, a mi vench en visio un prohom vell, vestit de blanch, quim dix:—Muntaner, lleva sus, e pensa de fer un libre de les grans maravelles que has vistes, que Deus ha feytes en les guerres hon tu es estat: com a Deus plau, que per tu sia manifestat. E vull que sapies, que per quatre coses asenyaladament ta Deus allongada la vida, e ta portat en bon estament, e portara a bona fi. De les quals quatre coses es la una. Primerament com tu has tengudes moltes senyories, aixi en mar, com en terra, hon pogres haver mes de mal feyt, que no has. La segona cosa es, per ço com james no has volgut guardar a nengun, qui en ton poder fos, ne sia vengut, mal per mal: ans molts homens de grans affers son venguts en ton poder, qui tavien molt de mal feyt, qui cuydaven esser morts, com venien en ta ma, e tu llavors feyesne gracies a Deus Nostre Senyor ver Deus, propiament, els desliuraves de la tua preso, els ne trameties en llur terra salvamentes segura, vestits e aparellats segons que a cascu pertanyia. La terça raho es, que a Deus plau que tu recomptes aquestes aventures e maravelles, car altre no es vuy al mon viu, qui ho pogues axi ab veritat dir. E la quarta, per ço que cal qui sia rey Darago, que sesforç de be a fer e a dir, entenent les gracies de Deus, que ha feytes en aquests affers, que tu recomptaras a ells e a les sues gents; e que pensem que de be en millor yran tostemps mentre ells vullan en veritat e en dretura metre e despendre son temps. E que vejan e conegan que a la dretura ajuda tostemps nostre senyor; e qui a la dretura guarreja e vos Deus lo exalça e li dona victoria, e li fa vençre ab poques gents, e destroyr molts, qui ab superbia e ab malvestat van, es fien mes en lur poder, que en lo poder de Deus. E axi, per aquesta raho llevat, e comen-

ça ton llibre e ta historia als mills que Deus taja administrat». Muntaner pues se levantó y púsose a hacer la crónica que aún se lee con mucho gusto, y que cuando uno empieza a leerla, ve cuán agradable se hace su lectura, por la sencillez en la expresión, y por ir tan bien relacionados los hechos que se narran y ver como siguen unos a otros con tanta unidad que parece que van deslizándose como una cinta de seda cuando se desata. ¿Cómo, no se ha de admirar, que un hombre de 60 años, cansado por tantas batallas y viajes se vea con ánimo de comenzar una crónica como la de que nos ocupamos, tan poética y sencilla, tan llena de vigor al narrar los combates, con tantos datos y nombres? Si siendo ya de edad avanzada tuvo fuerzas para hacer lo que hizo, ¿cuáles no debían ser las de su juventud, impresionado por las luchas y con sed de batallas y aventuras? Aunque no se sabe el año de su muerte, se sabe y consta por documentos auténticos anteriores que en 1332 aún vivía.

Demos también algunos detalles de su *Crónica*, los cuales nunca nos sobrará saberlos. En esta crónica pues, pone él los reinados de que se ocupara en la misma, cuando en el capítulo II refiriéndose al rey Don Jaime, rey de Aragón, hijo de Don Pedro rey de Aragón y de Doña María de Muntpesller, nos dice: «E avant parlare dell, (rey Don Jaime) e dels feyts del molt alt senyor En Pere, per la gracia de Deus, rey Darago, fill major seu, e del molt alt senyor En Jaume, rey de Mallorques, axi mateix fill del dit senyor rey. E apres del molt alt senyor rey Nanfos, fill del molt alt senyor rey En Pere; e apres del molt alt senyor rey En Jaume, fill del dit senyor rey en Pere, e del molt alt infant En Pere, germa lur. E apres del molt alt senyor infant Nanfos, primer engenrrat del damunt dit senyor rey En Jaume, e del senyor infant en Pere, fill del dit senyor rey En Jaume, e del infant En Ramon Berenguer, fill del dit senyor rey En Jaume. E apres del senyor infant en Jaume, fill del senyor rey de Mallorques primer engenrrat, e apres del senyor infant en Sanxo, fill del dit senyor rey de Mallorques, e del senyor infant En Ferrando, fill del dit senyor rey de Mallorques, e del senyor infant En Phelip, fill del dit rey de Mallorques. E encara del senyor infant En Jaume, fill del senyor infant En Ferrando de Mallorques». Todos estos reinados los cuenta él en su crónica con muchos hechos y detalles que hacen más amena su lectura.

Una batalla resalta más que las otras por su originalidad y porque pinta fielmente el carácter de los catalanes de su siglo; y esta batalla es la de los catalanes contra los griegos, en la cual desempeñó Muntaner cargos muy importantes, y por eso la pintó tan

viva además de prestarse ya los hechos. De esta nos ocuparemos nosotros para tener una noción de ella y adjuntaremos algún trozo de Muntaner, pues si insertáramos toda la batalla y motivos de ésta, haría muy largo este humilde y pobre trabajo.

Por una ofensa que el emperador de Constantinopla había hecho a los catalanes, éstos enviaron al emperador algunos mensajeros para desafiarle, mas él los cogió presos y los mandó descuartizar, como él dice en el capítulo CCXVII de su crónica: «E com foren (los mensajeros), a la ciutat del Redisco, lo porter los feu tots pendre, XXVII persones qui eren de cathalans e aragonesos, e tots escuarteraren los en la carniceria, e a quarters ells los penjaren». De esta tan cruel e inhumana ofensa, se quisieron vengar los catalanes, que no querían andar cabizbajos ofendidos por emperador tan cruel e inhumano; como dice él en su crónica, en el capítulo CCXIX: «...que gran vergonya seria nostra, que haguessem perduts dos senyors e tanta de bona gent quens havien morta en tant gran traycio, e que nols venjassem o murissem ab ells; que no havia gent el mon que nons degues alapidar, e majorment que fossem gents de aytal fama com eren, e quel dret fos de la nostra part; e axi, que mes valia morir a honor, que viure ab deshonor». Formaron pues consejo, para ver que habían de hacer al enemigo, y se acabó como dice él en el mismo capítulo: «La fi del consell fo, que de tot en tot nos combatessem, e prenguessem la guerra, e que tot hom muris qui als hi dixes. Queus dire? E a major fermetat, que tantost llevassem de les galeres e dels lenys e de les barques e de les naus dues taules del pla a cascu vaxell, per tal que negu no pogues fer copmte que per mar pogues escapar; e axi que cascu pensas de fer com a bo: e aço fo la fi del consell. E axi, tantost anam fer desfondar tots los vaxells, e yo tantost fiu fer una senyera gran de sanct Pere de Roma, que estigues a la torre nostra; e fiu fer una senyera reyal del senyor rey Darago, e altra del rey de Sicília, e altra de senct Jordi e aquestes tres portassem a la batalla, e aquella de senct Pere estigues a la nostra torre mestre. E axi, entre aquell dia e lendema foren feytes».

El primer encuentro contra el enemigo, fué hecho con muchas menos fuerzas los catalanes que los griegos, y no obstante a los gritos de: «Via sus, via sus! Arago! Senct Jordi, Senct Jordi!» se animaron y entusiasmaron y llegada la noche fuéronse a descansar; pero con un número muy distinto de bajas entre los dos bandos, pues como dice él: «E lendema reconeguem nostra companya, e no trobam que haguessem perdut mas un hom a cavall e dos da peu: e anam llevar lo camp. E segurament tota hora trobam que hagrem morts be VI milia homens a cavall e mes de XX milia

dapeu : e ço fo yra de Deus, que vench sobrells; que nos per res nons podiem pensar que tanta gent hi hagues morta, ans nos pensavem que los uns offegassen los altres. E axi mateix hi muri molta gent en barques, que havia moltes tretes en terra per la marina, que totes eren esventades, e varaven les, e puix metiensen dins tanta de gent, que com eren en mar tot hom feya sotssobre, e negavensen, e axi si perde molta de gent». Además de vencer y matar a tantos ganaron mucho, como él nos dice : «Queus dire? quel guany fo axi gran que en aquella batalla faem, que nombre negu no ha. Que VIII jurcam a llevar lo camp, que no calia mas llevar aur e argent, que aquells gents portaven de sus; que totes les cintes dels homens de cavall, e les espases e les seylles e els frens e totes llurs armadures son guarnides dor e dargent : e cascu que portava moneda, e los homens dapeu atre tal axi fo sens fi ço quasi guanya. E axi mateix hi hagem be III milia caballs vius : los altres eren morts, o anaren per lo camp tirant los budells : e axi haguem tants de caballs, que III ni havia per cascu».

Solamente es este primer encuentro de los dos bandos, se puede ver el carácter y el vigor con que luchaban los catalanes, aquellos que iban a vengar la ofensa de aquel emperador inhumano : por eso a Muntaner no sólo se le ha de admirar como cronista, sino que se le ha de admirar también y mucho, como valiente guerrero y héroe de la patria, pues si no hubiera estado presente y tomado parte activa y muchas veces principal en las guerras que nos cuenta, no las pintaría tan detalladas y con tanto vigor y energía por más inspirado que hubiese estado.

JESÚS MARTÍNEZ.
Alumno de Hist. de la Literatura.

Com s'ha de llegir la Bíblia

I

Què és la Bíblia? La Bíblia és la paraula de Déu escrita. Es l'aplec de llibres, per mitjà dels quals Déu ens alliçona. Es, com diuen Sant Agustí i Sant Joan Crisòstom, la magna lletra que Déu nostre Pare, qui está en el Cel, s'ha dignat enviar-nos als homes, fills seus desterrats i rebels, moltes voltes. Ací, en aquesta lletra, és on se'ns fa conèixer Ell mateix. A ella haurem de raure si volem besllumar tan sols les exel-lències d'aquest Pare, per tal com en ella es troben les veritats que ha tingut a bé Déu revelar-nos referents a la seva naturalesa i atributs; veritats, unes assequibles per l'en-

teniment humà; d'altres, que sense deixar d'ésser veritats per raó de llur major exel-lència ultrapassen la mesquinesa de la nostra limitadíssima ment.

Ací, en la Bíblia, es contenen els manaments que Déu, com a Creador i, per tant, Senyor nostre, ens ha imposat. Com a pare amorosíssim, però, que coneix les nostres flaqueses i preveu les dificultats i esculls que nosaltres, fills seus, trobaríem en el compliment dels seus manaments, ens ha donat també en les Sagrades Lletres, els consells i regles de les quals ens hem de valdre per tal d'evitar aquests esculls, i els mitjans que hem d'emprar per tal de vèncer aquestes dificultats.

L'estrella que ens senyala la Sagrada Bíblia, com a guía i com a fi al qual hem de dirigir les nostres petjades, és el Cel, la felicitat eterna, la posessió i fruició del mateix Déu, que ve a ésser com un amorós esperó que ens mou a viure rectament.

Per si hi hagués, però, algún fill tan ingrat que no es mogués davant d'aquest Pare, ens amenaça també, en les Sagrades Escriptures, amb càstigs eterns: amb lí'infern.

La Bíblia, podríem dir, és el guia segur del Cel.

Com s'ha de llegir? Si, com s'ha dit, la Bíblia és la paraula de Déu, el guia segur del Cel, una lletra del nostre Pare celestial, ¿amb quina reverència, amb quina humilitat i constància haurà d'ésser llegida pels fills predilectes de Déu, els sacerdots, i per nosaltres, que lluitem per tal d'assolir el sacerdoci?

Si gran és la reverència amb què els bons fills llegeixen les lletres de llurs pares, quina haurà d'ésser la que es posi en la lectura de la Lletra del nostre Pare que està en el Cel?

Si, quan Déu parlava als Patriarques i Profetes, aquests es postraven en terra i ni gosaven aixecar llur testa venerable, és de raó que nosaltres siguem també primmirats, i llegim amb recolliment i veneració la mateixa paraula escrita.

Un exemple d'aquesta veneració envers les Sagrades Lletres ens el donen els jueus, els quals, com ens conta Flavi Josep, estaven promptes a morir abans de canviar una lletre d'elles.

Exemples ens donen també els Sants tots, que sempre es distingiren per l'amor i el respecte que tingueren als Sants Llibres; i això perquè els tenien, com es deuen tenir, com la paraula de Déu, i com a tals els tractaven.

Lloable és, doncs, i digna de respecte la pràctica de molts, qui, per a llegir la Bíblia, no en tenen prou de descobrir-se i enlairar el seu esperit a Déu per la pregària; sinó que, a més, ho fan agenollats, que és la posició que més dignifica l'home quan està parlant amb Déu. S'ha de llegir humilment; ço és, amb la decisió fer-

ma de subjectar-nos a tot allò que digui, creient que tot el que hi ha és la veritat més pura.

Convé, és clar, puix que les Escriptures Santes, com ja diu Sant Pere, son difícils d'entendre en alguns passatges, maldar per escatir el vertader sentit o sentits que es va proposar l'Esperit Sant en inspirar-les. Cal, sí, consultar els comentaris i exègesis de la Bíblia, per tal de comprendre-la amb la major justesa possible, majorment per a nosaltres que, per mitjá d'elles, haurem d'alimentar, haurem de vivificar els fidels, amb tal que ho fem segons l'esperit de l'Església, que és l'únic intèrpret autèntic i infal-lible de les mateixes Escriptures. Cal consultar primerament els Sants Pares i Doctors de l'Església, guardians segurs de la paraula divina, i després els autors aprovats per l'Església.

S'ha de llegir la Bíblia amb el mateix esperit amb que va ésser escrita. I com sigui que Déu, en inspirar-la, no es proposà altre fi, no ho féu amb altre esperit que amb el d'adoctrinar-nos en ordre a la nostra salvació, quan llegim la Bíblia no hi hem de cercar res més que la salut eterna.

No cal dir que qui llegís la Bíblia amb l'esperit només de cercar-hi quelcom per impugnar la seva divina inspiració i veritat, o bé altres dogmes catòlics, és digne de reprovació i menyspreu. Això fóra, a més, un evident senyal de la més estúpida petulància, per tal com Déu, que no es pot enganyar ni enganyar-nos, parla, ¿què podem fer sinó creure i subjectar-nos a la seva paraula infalible? Els qui així es comporten amb les Sagrades Lletres, diu molt bé Lleó XIII, no coneixeràn de la Bíblia més que l'escorça; no assoliràn mai el moll de les mateixes.

No ens acontentèssim pas amb l'escorça, no; s'ha d'arribar al moll, a l'esperit de les Sagrades Lletres, puix que encara que, com diu Sant Geroni, «tot el que llegim en les divines Lletres és esplendorós i brillant, en l'escorça i tot», afegeix que «allò més dolç, però, està en el moll, en la mèdula»; i acaba amb aquesta imatge tan significativa per a nosaltres. «El que vulgui menjarse la nou, que la trenqui». ¿I com la trencarem aquesta closca de les Sagrades Escriptures, que és la lletra? Llegint-les amb l'esperit amb que les llegeix l'Església, i endintzant-nos amb la meditació fins al moll. *Allavors* n'assaborirem la dolcesa.

JOAN GUSTEMS.

Crónica del Seminario

Fiesta de Nuestra Señora de Montalegre, Patrona del Seminario.—Con el esplendor acostumbrado celebró nuestro Seminario la fiesta de Nuestra Señora de Montalegre, honrando a su excelsa Patrona con diversos actos litúrgicos.

El sábado día 10 de noviembre, a las cinco de la tarde, se cantaron solemnísimas primeras «Vísperas», actuando de Preste el Rdo. D. Jaime Agút, Pbro., padre espiritual, y asistiendo los Rdos. Ayos D. A. Pinós y Don J. Anglada. La notable «Schola Gregoriana», hábilmente dirigida por su inteligente profesor Sr. M. Martínez, nos hizo saborear unos momentos las sublimes bellezas litúrgicas del Canto gregoriano.

Por la mañana del domingo día 11 celebró, a las siete, misa de Comunión general el Rdo. Vicerrector D. Francisco Sanjuán, cantándose con buen gusto escogidos motetes por la «Schola Cantorum».

A las diez celebró Oficio solemne el M. I. Sr. Rector D. Inocente Colom, asistiéndole los Rdos. Ayos D. P. Vives y D. R. Saborit, cantándose con ajustada precisión y sentimiento las partes variables por la «Schola Gregoriana», interpretando junto con la comunidad la delicada misa gregoriana de la Virgen «Cum jubilo».

Terminóse tan brillante como simpática fiesta a nuestra Patrona cantándose por la tarde solemnísimas segundas «Vísperas», actuando de Preste el Rdo. Vicerrector D. Francisco Sanjuán. Y asistiéndole los Rdos. Ayos Don P. Vives y D. R. Saborit.

Coadyuvaron a la brillantez de la fiesta la «Schola Cantorum», acertadamente dirigida por D. Félix Xaus, la «Schola Gregoriana» por el señor M. Martínez, y el Maestro de ceremonias D. Liberato Xuriach.

Al día siguiente se cantó Misa de Requiem por el alma de los bienhechores del Seminario.

Alumnos fallecidos.—El triste recuerdo de la muerte de dos simpáticos alumnos de nuestro Seminario no se había alejado aún, cuando, en plenas vacaciones, supimos el tránsito doloroso, del joven Juan Mora y Comas, seminarista de Mataró. Después de haber cursado un año entero con nosotros, y habiéndose abierto de nuevo las clases, pocos meses de estudio pudo resistir su salud ya algo quebrantada, viéndose obligado a guardar cama, gravemente. Fué a visitar a la Virgen Blanca en junio, en donde quiso conocerle y le animó muchísimo nuestro venerable Prelado; pero pasadas algunas pocas semanas, y no pudiendo sufrir más, se durmió en el Señor. La ingenuidad en su trato, la transparencia de sus actos, la pureza de sus deseos hicieron de él un joven más del cielo que de la tierra. En sus últimos momentos, al encontrarse frente a frente con la muerte, manifestó angelicalmente no temer el morirse; pero, sí, sentir el no poder morir sacerdote. El perfume de sus virtudes permanece entre nosotros y permanerá largamente el dulce recuerdo de un alma modesta y sencilla; pero llena de un amor candoroso. Jesús y María tengan en la mansión celestial el alma de su fiel y ejemplar seminarista.

Nuestro Seminario.—De la Secretaría de Estudios se nos da la siguiente relación de los alumnos matriculados en el curso actual: Internos, 296; externos, 68; en Universidades Pontificias, 9; total, 373; (en Latín y Humanidades, 176, en Filosofía, 88; en Teología, 109).—Sacerdotes ordenados, 25. Promedio anual de alumnos en el decenio anterior, 325; ídem de Sacerdotes ordenados, 15.

(Con licencia eclesiástica).

1936.— Imp. La Hormiga de Oro.—Nueva S. Francisco, 17.—Barcelona.